

Ulaming que le dió el nombre de *ouma-neus-oum* y Valentin la presentó dos veces, la primera con la denominación malaya *ikan-ouma*, y la segunda con el nombre holandés de *bruinstamp-smoel* (hocico obtuso pardo).

Esta especie había sido confundida largo tiempo por Valenciennes con la clasificada con el nombre de *nason lupia*, y como presenta un largo filamento en cada ángulo de la cola, llegó á sospechar que Comerson no había formado la descripción de su *nason lupia* sino en vista de algun individuo mutilado de esta otra especie, pero habiendo por último dicho S. Valenciennes visto que ninguno de los individuos presentados en el mas perfecto estado de conservacion por Mr. de Lamarre-Piquot, tenia semejantes filamentos, tuvo que convencerse de que la especie no los tenia tampoco, y por lo tanto pueden ser considerados como un carácter propio y distinto de la especie de *Ulaming*.

La *lupia* es aun mas saliente en esta especie que en las dos anteriores, y su cuerpo está teñido de un color negro violáceo muy oscuro. En el dorso y á lo largo del vientre presenta manchas redondas de un azul claro, cuya forma se hace mas oblonga y vertical á lo largo de los costados: tambien presenta algunos puntos azules en la mejilla, algunas rayas del mismo color en la parte anterior del ojo y sobre el opérculo, y una línea azul á lo largo de la base de la dorsal y de la anal; las aletas son de un gris pálido y los aguijones de la cola encarnados.

Segun Valentin el *oema* llega á tener un pié de longitud y su carne estando bien cocida, no cede en sabor á ninguna otra; luego cuando el mismo autor vuelve á hablar de la misma especie, dándole el nombre de *stomp-smoel* le supone dos piés de longitud, describe con alguna diferencia sus colores, y no habla nada acerca de su sabor.

#### GÉNEROS PRIONUROS, AXINUROS,

#### PRIODONTES Y QUERIS.

#### PRIONUROS, Y EN PARTICULAR EL PRIONURO MICROLEPIDOTO.

(Lacépède).

DIFERENCIANSE los prionuros de los acanturos solo por la armadura de su cola, que consiste en una continuacion de muchas láminas cortantes, horizontales y fijas, y de los nasones se distinguen por sus dientes de borde dentellado y por la espina recostada en la parte anterior del primer radio de la dorsal. Puede tambien echarse de ver la afinidad de los prionuros con los nasones, recordando que una de las especies del primer grupo de estos tiene tres escudos en cada lado de la cola.

El género prionuro fue establecido por Mr. de Lacépède en vista de un pez procedente del viaje de Peron. Aquel célebre naturalista al publicar su descripción le impuso el nombre específico de *microlepidoto* que tambien se le conserva en esta otra.

Su forma es poco mas ó menos la del acanturo *cirujano*. La altura de su óvalo está comprendida dos veces y un tercio en su longitud total. El perfil descende oblicuamente con una pequeña convexidad, haciéndose algo mas pronunciada delante del ojo. Los labios dientes y piezas operculares, son absolutamente como en los acanturos. La primera espina dorsal es muy corta, y tiene otra recostada en frente de ella, que se dirige hácia delante. La ventral está adherida manifestamente un poco mas atrás que el borde posterior de la base de la dorsal, á la que no iguala en longitud. La dorsal y la anal conservan poco mas ó menos la misma altura que consiste en la de la quinta parte

del cuerpo, sin formar ángulo, ni parte ninguna saliente hácia atrás; la caudal está recostada en cuadro, y apenas su borde exterior es ligeramente cóncavo.

La cabeza y el cuerpo están cubiertos de una piel de finas y ásperas granulaciones. La línea lateral sigue por todas partes la curvatura del dorso, y por el contrario la serie de láminas ú hojas cortantes se extiende horizontalmente y ocupa delante de la caudal, una longitud algo superior á la de esta aleta que es la de la quinta parte de la longitud total; esas láminas, en número de seis van aumentando progresivamente de tamaño y tienen el corte en forma de sierra.

Un poco mas atrás, casi cerca de la caudal, hay otras cuatro mas pequeñas, dos en la parte superior y dos en la inferior.

Este pez, cuyo color, estando vivo, se ignora, parece en la actualidad teñido de un pardo oscuro uniforme. Tampoco se sabe el sitio en que Peron, que fué el primer autor que lo conoció, pudo obtenerlo.

Su longitud es de siete pulgadas.

El alimento de este pez es el mismo que el de los Acanturos y Nasones, con los cuales presenta las mayores afinidades.

#### PRIONURO LANCETA.

(*Acanthurus scalprum*, Langsd.)

Trajo del Japon Mr. Langsdorf un prionuro ostensiblemente distinto del anterior.

Su perfil es un poco cóncavo por debajo los ojos, su hocico algo mas saliente, y su cola no presenta en cada lado mas que cuatro láminas salientes y cortantes, pero no dentelladas, y todas están colocadas en una misma línea. La primera es la mas pequeña y la última la mas grande: cada una de ellas parece adherida al centro de otra lámina mas alta que larga, que se presenta como una mancha negruzca sobre el fondo pardo del cuerpo, fondo que hácia el vientre podria suponerse que fué amarillento.

Los tegumentos son de la misma naturaleza que los de la anterior, y la línea lateral está marcada por una continuacion de puntos ó manchas algo mas oscuras.

Los individuos de esta especie tienen un pié de longitud.

#### GÉNERO AXINUROS

#### Y EN PARTICULAR EL AXINURO

ATUNADO.

(*Axinurus thynnoides*, Valenciennes.)

UNA forma mas oblonga, menos comprimida, casi semejante á la del atun; una boca muy pequeña y dientes excesivamente delgados, la armadura de la cola compuesta en cada lado de ella de una hoja única, cortante, dispuesta en forma de hoja de hacha y no adherida á un escudo, distinguen á este género del de los nasones, con los cuales tiene, sin embargo, de comun la aspereza general de la piel y los tres radios blandos en las ventrales.

Su denominacion está tomada de la forma de la hoja caudal (*axin*) hacha. Hasta el presente no es conocida mas que una sola especie que se designará con la denominacion de *Axinuro atunado*.

Su altura está tres veces y un tercio contenida en su longitud total; su cola es muy delgada y su caudal recortada en forma de media luna, es como la de los escombros en general. La curva del dorso se continua sobre el perfil que termina por un hocico algo obtuso. La longitud de la cabeza desde la boca al oido es un poco mas de la quinta parte total, y la abertura de la boca no pasa de la sexta parte de esa quinta: el maxilar queda oculto en un repliegue de la piel. La frente es un poco ancha y muy ligeramente convexa al tra-

vés. El ojo está bastante cerca de la línea del perfil y ocupa la cuarta parte superior de la longitud de la cabeza tomada en ese sentido. En la parte anterior de los ojos se ve una ligera cabidad, donde estan situados los muy pequeños orificios de la nariz muy inmediatos entre sí; el anterior tiene un reborde carnoso y algo mas abajo un sureo oblicuo. La abertura de los oidos no principia sino á la altura del borde inferior del ojo, y á una distancia hácia atrás igual á su diámetro; descende hácia la pectoral y luego se encorba para tomar en seguida una direccion oblicua, y terminar bajo el borde anterior del ojo, pero á casi dos diámetros de distancia en la parte inferior. El istmo y el cuello forman una convexidad redonda al través sobre una línea que continua unida á la del vientre.

La dorsal principia sobre el oido, y prosigue conservando siempre la misma altura hasta una distancia de la caudal que poco mas ó menos es la novena parte de la longitud total. La anal principia bajo el tercer radio de la anterior y termina á igual distancia de la caudal; la parte de cola detrás de esas aletas está algo deprimida. La pectoral es semiovalada, obtusa; tiene la séptima parte de la longitud total, y finalmente la ventral está situada en frente del borde posterior de la base.

La granulacion del tejido de este pez es excesivamente fina y apenas se percibe al tacto cuando se dirige la mano hácia la cola: la línea lateral es paralela al dorso hasta que se encorva cerca de la cola, para proseguir horizontalmente y terminar en la hoja lateral.

El color de este pez parece ser enteramente plomizo; sus pectorales son un poco amarillas y su dorsal está indicada por medio de líneas alternativamente blancas y negras.

El individuo tiene cerca de diez pulgadas de longitud.

#### GÉNERO PRIODON

#### Y EN PARTICULAR EL PRIODON ANULAR.

El pececillo que caracterizamos con el nombre de prionuro presenta á un mismo tiempo afinidades con los nasones, los acanturos y los amfacantos, y demuestra las relaciones que enlazan los tres grandes géneros de que se compone esta familia de los Teutias.

Sus dientes tienen el borde superior en forma de sierra como los acanturos. En sus ventrales no se ven mas que tres radios blandos como los de los nasones; su frente se encorba delante las órbitas, y la cola carece de armadura como la de los amfacantos.

La especie en la que se han observado estos caracteres tiene el cuerpo ovalado y comprimido. Su perfil es una continuacion de la curva del óvalo, y su cabeza tiene una cuarta parte mas de altura que larga; el ojo tiene de diámetro mas de una cuarta parte de la altura, y está situado á una distancia de la nuca poco menor que su diámetro; la boca no ocupa un tercio del hocico, y sus dientes son muy cortantes, puntiagudos y con dentelladuras que no son perceptibles sino mediando un cristal de mucho aumento. La línea del preopérculo es recta, pero tan oblicua como el

hocico, la del opérculo es un arco de círculo. El orificio de los oidos es corto como el de los géneros precedentes, y no ha sido posible contar en él mas que tres radios. El número de los de sus aletas es casi semejante al de los nasones.

La dorsal y anal conservan por todas partes el cuarto poco mas ó menos de la altura del cuerpo. Todo este pez, excepto las aletas, está cubierto de pequeñas escamas duras como las de los nasones y su línea lateral sigue la curvatura del dorso á una distancia casi igual á la cuarta parte de su altura. En los lados de la cola no presenta clase ninguna de armadura.

Su color es gris pardo, claro y uniforme, exceptuando un anillo blanqueco que rodea su cola, á cuya circunstancia debe la denominacion que se le ha dado.

#### GÉNERO QUERIS

#### Y EN PARTICULAR DEL QUERIS

ANGINOSO.

Por pequeña que sea la dimension del pez que constituye el objeto de este artículo, ha parecido oportuno establecerlo como tipo de un género particular del cual es la única especie que aun se conoce. Sus caracteres efectivamente no convienen á ninguno de los géneros que componen la familia de los Teutias, y el mismo pez, en efecto, debe entrar en esta tribu.

Participa de los dos géneros precedentes: tiene como los axinuros dientes finos, lisos, puntiagudos y apretados entre sí; pero en su cola no hay armadura ninguna como los priodontes, y hasta la posicion avanzada de sus ventrales de cinco radios le suministra un carácter particular.

La denominacion con la que se da á conocer este pececillo, está tomada de un pasaje de Ateneo, en el cual hablando Difilo de Elina de las diversas cualidades de los peces en cuanto al sabor y buenas condiciones de su cartrata del *xypis* como de uno de los mas tiernos y fáciles de digerir.

Compréndese que por esta indicacion sola es imposible venir en conocimiento de la especie á que aludia el filósofo griego.

El queris tiene un pequeño número de radios espinosos en su dorsal, y una piel granulosa, áspera y sin escamas como los nasones, pero carece de escudos ó espinas en los lados de la cola. La posicion vertical y avanzada de los huesos de la pelvis, adheridos, sin embargo, á los de la espalda contribuye á formar la especie de papera ó prominencia del pecho, y hace que sus aletas ventrales esten colocadas delante de las pectorales, de manera que segun el método de Linneo podria el queris ser considerado como un verdadero yugular.

El color de este pececillo es amarillento y en la parte posterior del tronco presenta vestigios de una faja vertical gris, y de otra igual cerca de la caudal.

El opérculo y el cuello brillan con el hermoso reflejo de plata labrada, y todas sus aletas estan desprovistas de color y son transparentes.

El único individuo que hemos visto de este género no tenia mas que diez y seis pulgadas de longitud.

#### FAMILIA DE LOS TENIOIDEOS, O PECES EN FORMA DE CINTA.

Los acantopterigios que se reunen en esta familia, forman un grupo natural que guarda afinidades muy inmediatas con los escomberoides.

No se compone absolutamente de los mismos géneros que supuso Mr. Cuvier en su reino animal, por que se ha creído mas conveniente separar el Lepido-

po y los triquiuros, para colocarlos en apéndice al fin de la primera tribu de nuestros escomberoideos. Los naturalistas han podido apreciar la exactitud de esta aproximación, pero también han debido sentir que la historia de los peces que en tal caso quedan comprendidos en la familia de los Cenioides, seguiría muy de cerca á la de los Escomberoideos. No se puede, en efecto, negar que si los lepidopos y triquiuros presentan tan grande afinidad de relaciones naturales con los escomberoideos de cuerpo prolongado, por sus dientes fuertes, comprimidos y ganchosos, no tienen menor semejanza con nuestros tenioideos por la falta o sea estado rudimental de las ventrales de estos, por su piel desnuda y plateada, por la disposición de sus vísceras, y sobre todo por la reunión de innumerables intestinos ciegos que rodean el píloro, ó sea el origen del duodeno.

Por otra parte los tenioideos tienen largas dorsales, frecuentemente unidas con la caudal; la anal, cuando existe presenta algunas veces la misma disposición; sus radios articulados generalmente sencillos, su nú-

mero en las ventrales reducido, salvos muy pocos casos á uno solo, ó á menos de cinco, y la posición de aquellas aletas que se presentan avanzadas bajo el cuello forman un conjunto de caracteres que parecen enlazar esta familia á la de los Blenias, cuya historia se escribirá á continuación. Finalmente la pequeñez de la boca y la protractilidad del hocico de los traquiureros, el diámetro de su maxilar que forma una gran lámina plateada en cada mejilla, traen también á la memoria del observador algunos de los caracteres de los zeos. Creyó pues Mr. Valenciennes, continuador de esta historia haber seguido los principios del método natural colocando muy cerca de los escomberoideos los acantopterigios de cuerpo en forma de cinta.

Resumiendo los caracteres generales de la familia de los tenioideos, se ve que es útil subdividirlos en dos tribus: la primera comprenderá las especies de boca poco hendida y hocico protractil, y la segunda los de boca grande y hendida oblicuamente, pero no extensible.

## PRIMERA TRIBU.

### TENIOIDEOS DE BOCA POCO HENDIDA.

Compónese esta primera tribu de los tenioideos que al parecer son mas acreedores al nombre de peces en forma de cinta, pues se han visto individuos de nueve á diez piés de largo, cuyo cuerpo no tenía mas que siete pulgadas de alto y una escasamente de grueso. Los tres géneros que se incluyen en esta tribu son los Traquiureros que tienen ventrales multirradiadas, los Gimnetros, en los cuales esas aletas están reducidas á uno ó dos largos filamentos, y por último los Estiléfuros, género no bien conocido hasta el presente, pero que al parecer es un verdadero ápodo.

#### GÉNERO

### DE LOS TRAQUIUREROS

LLAMADOS DE OTRO MODO BOGMAROS Ó GIMNOGASTROS, Y DE LOS GIMNETROS, Ó SEA REGALECS.

VAN reunidos en este capítulo los dos únicos géneros que Mr. Valenciennes pudo estudiar atentamente del natural, teniendo á la vista muchas especies de cada uno, y un considerable número de individuos.

Su historia ofrece, como habrá ocasion de verlo, muchas dificultades, porque ningún naturalista ha podido hasta el presente, determinar completamente los caracteres de cada uno de ellos. Tampoco ha sido posible adquirir ni uno solo de esos peces en un estado perfecto: las diferentes descripciones que se han hecho en presencia de individuos aislados, y generalmente en mal estado de conservación, no son ni completas, ni comparativas, ni siquiera críticas, por no haber sus autores tenido el cuidado de poner de manifiesto las observaciones que por sus antecesores habían sido hechas.

Habiendo por largas investigaciones y felices casualidades, venido á parar á manos de Mr. Valenciennes, unos veinte individuos de esos dos géneros, de edades muy diversas, se halló en el caso de poder compararlos entre sí, y con las descripciones de los

autores, por lo cual establecen sus caracteres y sinónimias. Pudo singularmente observar que las especies se repartían en dos grupos muy distintos, por lo cual dejó á los unos el nombre de traquiureros dado por Gouan á una de sus especies, cuyas aletas ventrales se componen de muchos radios, y á los otros denominó juntamente con Bloch gimnetros, porque no tienen mas que un solo radio muy prolongado y dilatado en su extremidad.

Pareció á Mr. Valenciennes que los primeros tenían todos una caudal singularmente situada, no en la extremidad de la cola, sino sobre ella y dirigida hácia arriba; que su línea lateral estaba guarnecida de escamas, armadas cada una de un gancho agudo, y que sus mandíbulas tenían siempre dientes muy pronunciados.

Esa aleta caudal no se encontró en los segundos: su línea lateral tampoco estaba armada, y los dientes, cuando existían, eran tan pequeños que apenas eran perceptibles. Estos dos caracteres parecieron muy seguros, si bien respecto de la caudal no puede absolutamente afirmarse que su falta no sea algunas veces producto de la mutilación.

El estado en que generalmente se encuentran esos peces depende de la blandura, ó sea poca consistencia de sus partes, que llega al extremo de no encontrarse apenas nunca un individuo adulto que no haya perdido alguna de sus aletas.

Los traquiureros (1) tienen pectorales de mediano volumen, y ventrales por lo general muy desarrolladas; la forma de su cuerpo es comprimida y prolongada, como una cinta ó como una hoja de espada; toda su parte superior está guarnecida de una dorsal, cuya parte anterior, está separada por medio de una escotadura, y se levanta en forma de penacho.

Su boca extremadamente protractil, su barba saliente en el momento de la retracción, su mandíbula inferior montante, sus grandes ojos, el vivo resplan-

(1) Esta palabra fue compuesta por Gouan de dos dicciones griegas que significan *duro* y *aleta*, y expresa un carácter que no conviene ya á todas las especies.

dor de plata de su piel, los hermosos colores de sus aletas, y el tamaño á que llegan algunas de sus especies, los hacen muy dignos de atención.

El nombre gimnetros fue compuesto por Bloch para designar peces de ventrales de un solo radio y sin anal, y en efecto el género á que se aplica tiene toda la región comprendida entre el ano y la caudal, toda la parte inferior de la cola desprovista de aletas y hasta de las pequeñas espinas que las representan en los triquiuros.

En este mismo sentido ideó Brünich la palabra gimnogaster para el *bogmar* de Islandia, pez que se acerca bastante á los que se han designado con el nombre de gimnetros; pero el género á que ese *bogmar* ó gimnogastro pertenece, y que se diferencia particularmente de los gimnetros por sus ventrales compuestas de muchos radios, había sido muy bien caracterizado por Gouan bajo el nombre de traquiurero, que es el que se le da también en esta historia.

Por el estado de mas ó menos mutilación en que cada autor los ha visto, se les han asignado nombres diferentes. Rondelet y Belon hablaron de ellos casi á un mismo tiempo, presentando diseños que nadie podría adivinar que pertenecían á un mismo género, ni siquiera á una misma especie, sin embargo de que así era en efecto.

El *falsx benetorum* de Belon, de que Gouan compuso en 1770 su género *Traquiurero*, adoptado en seguida por Forster, por Bloch, y que posteriormente se ha convertido en el *Cepola trachyptera* de Gmelin, no se diferencia del *tania altera* de Rondelet, sino en estar el primero representado con el hocico extendido, en tener todavía completas sus ventrales y caudal, y en haber exagerado los tubérculos de su filo ventral.

Puede también creerse que el *tania prima* del mismo autor, convertida en el *cepola tania* de Linneo, es también un gimnetro, privado como suele suceder casi siempre de sus aletas ventrales.

No pudiendo Linneo formarse una idea exacta de los caracteres distintivos de estos peces con arreglo á las incompletas descripciones que habían dejado los anteriores naturalistas, se desentendió de ellos en su *Sistema natura*, y sus discípulos se fueron paulatinamente olvidando de su existencia; de manera que cuando tuvieron ocasion de ver algunas de sus especies no descritas, les impusieron nuevas denominaciones.

Así lo hicieron Olafsen, Powelsen y Brünich, á quien siguió Bloch estableciendo su género *bogmarus* y su especie de *bogmarus islandicus*.

Habiendo tenido ocasion Mr. Risso, al publicar la primera edición de sus obras de ver un traquiurero que conservaba sus ventrales, y no había perdido mas que su alta aleta de la nuca, lo consideró como un gimnetro, y lo denominó *gimnetro cepediano*, pero el diseño que presentó de este pez, aunque en realidad era superior á los anteriormente publicados, carecía de exactitud por lo tocante á la caudal. En la segunda edición, el mismo autor añadió otra especie, denominándola *longiradiatus*, y de la cual se hablará en esta historia entre los gimnetros: en seguida á continuación de estos colocó un *bogmaro*, al cual dió el nombre de *bogmaro de Aristóteles*, y que en concepto de Valenciennes y de los naturalistas del Norte, no es mas que un traquiurero privado de sus ventrales, y de la aleta de la cola.

El individuo observado por Gouan, y que sirvió de base á la descripción genérica de su *traquiurero*, conservaba al parecer sus ventrales y su caudal; pero carecía de la aleta de la nuca: así por lo menos puede presumirse de la circunstancia de no haber hecho mérito de ella en su descripción, que por otra parte es muy exacta.

Otro tanto debió suceder á Mr. Rafinesque al des-

cribir y dibujar su *argyctius quadrimaculatus*, que luego le sirvió para establecer su vigésimo tercio orden *gimnetridi*, los gimnetros, dejando á pesar de eso en su vigésimo segundo el *cepola trachyptera* de Linneo.

El difunto Mr. Bonelli fue entre todos los naturalistas, el que tuvo ocasion de ver uno de estos peces en el estado mas cercano á su perfección.

No se ocultó á Mr. Valenciennes que muchos naturalistas considerarían como una extraña paradoja el que sostuviera que el *trachypterus cristatus*, no se diferencia genéricamente del *epidermus maculatus*, del *cepola trachyptera*, del *argyctius quadrimaculatus*, del *gimnetro cepediano*, ni del *gimnogaster arcticus*, dependiendo únicamente estas denominaciones del diverso estado de conservación en que se hallaban los individuos observados; pero ocurrió el continuador de esta historia á semejante observación, diciendo que su opinión se fundaba en una serie de investigaciones practicadas sobre individuos que había tenido á la vista, todos de diversas dimensiones, y entre los cuales no podía menos de ver una semejanza fundamental al través de las diversas modificaciones que su estado de conservación parecía imprimirles. Esa misma afinidad fundamental aseguró haber observado entre el *regalecus glerne* de Ascanius, (*gymnetrus remipes* de Bloch), y el *gymnetrus gryllii* de Lindroth, etc.

Efectivamente, la separación de los gimnetros y traquiureros, no está basada sino en la composición de las ventrales, y en la armadura de la línea lateral.

Podrán esas aparentes diferencias, tan extraordinarias como las que se han observado en esas numerosas descripciones explicarse, cuando se tendrá conocimiento de la singular organización de los peces que constituyen su objeto.

Su esqueleto aunque fibroso, es en todas sus partes tan tierno como el de un cicloptero; los huesos de su cabeza apenas tienen mas consistencia que el cartón mojado; sus vértebras están adheridas tan débilmente entre sí, que el cuerpo se quiebra meramente por los esfuerzos del individuo, como el de un ofisaurio, ó como la cola de un lagarto. Sus largos radios, particularmente en la primera edad, se rompen como abujetas de cristal; su carne es tan blanda que bastan algunas horas para descomponerla, y hasta es muy difícil que su cuerpo se conserve entero en el espíritu de vino. Nada pues tiene de extraño que un pez que no es muy superior por lo relativo á solidez á un molusco pierda por la edad, y por el infinito número de accidentes á que el género de vida le expone, esos ornamentos exuberantes y débiles que le distinguen en los primeros momentos de su existencia.

Casi todos los peces gastan con la edad sus aletas, de manera que aquellos que en un principio las tuvieron muy prolongadas ó ténues, las presentan obtusas ó truncadas al llegar á viejos. Así se ha demostrado al hablar de los *lampris* y de los *zeos lema*.

Los traquiureros no merecen ningún aprecio como alimento. Bellon dice que en algunos puntos de Italia, les dan el nombre de *pesce-colla*, pez cola porque de cualquiera modo que lo condimenten siempre conserva sabor á esa materia.

Rondelet habla mas ventajosamente de sus *tania*, comparándolas al lenguado; pero es de presumir que fundó este aserto refiriéndose á los autores antiguos, como si estuviera seguro que era de esta especie de la que ellos habían tratado; por eso de allí á poco añade que su carne es dura, glutinosa y mal sana. No puede en realidad afirmarse que esos peces corresponden á los *tania* de los antiguos. Aristóteles no dijo de los *tania*, sino que no tienen mas que dos aletas como las anguilas y los mugiles del lago Sipaü, lo cual significa que carecen de ventrales, pues aquel naturalista no daba el nombre de aletas sino á las pares. Esto rigu-

Posiblemente hablando, podría entenderse también dicho por los grandes gimnetros cuando han llegado al caso de perder sus aletas, tanto más, cuanto que su forma corresponde perfectamente con el nombre de *tania*, esto es, cinta.

El epíteto de blandos que Opiano da á los *tánias*, podría convenir también á estos peces; mas por otra parte se cita un pasaje de Speusippo en Ateneo, que dice que el *tania* es semejante al lenguado y á la barbuda, y otro de Epicarmis en que se presenta este pez como un manjar delicado, cuyas circunstancias no se avienen de ningún modo con nuestros traquiípteros. En efecto, el testimonio de Risso confirma el de Belon, y asegura que su carne es mucosa y se descompone prontamente, diciendo además en su nueva edición que es blanda é insípida.

Las costumbres de estos peces parecen ser solitarias, pues generalmente habitan en la profundidad de los mares; sin embargo los individuos jóvenes se acercan durante la primavera á la orilla, y los más grandes solo alguna que otra vez. Uno que Mr. Nardo describió, fue cogido á flor de agua en el puerto de Chioggia, á tiempo de ir persiguiendo á unos pececillos. Mr. Laurillard adquirió los individuos, cuya descripción va á leerse en la playa de Niza, durante iguales circunstancias.

## GENERO TRAQUIPTEROS.

Los peces reunidos en este primer género son aun más delicados, si esto es posible que los gimnetros, y solo en individuos muy jóvenes es posible observar los caracteres en toda su integridad: este es el motivo de que para componer la descripción siguiente, se haya preferido el ejemplar que al parecer se hallaba más inmediato á la época del nacimiento.

### TRAQUIPTERO DE ESPÍNOLA.

(Valenc.)

Este nombre tan célebre en la historia militar y política del siglo XVII, pertenece también á un sabio naturalista, Agustín Espínola, á cuya memoria nos es muy grato consagrar esta especie, mayormente debiéndole el más perfecto ejemplar de uno de sus individuos.

Su longitud es de dos pulgadas y tres líneas sin contar su caudal; su aspecto es igual al de una tira de tisú de plata y terminará en punta.

Su altura está cuatro veces contenida en su longitud, y todo él es delgado como un papel algo grueso. Domina la línea de su dorso hasta por encima del ojo y luego descendiendo rápidamente para formar el perfil. La longitud de su cabeza es casi igual á la altura y está cinco veces representada en la longitud. En el vértice de la cabeza, es decir, en la extremidad anterior de la nuca presenta una aleta, ó más bien un lóbulo de aleta que se eleva á una altura igual á la mitad de la longitud del cuerpo y está sostenida por siete sutiles radios; inmediatamente detrás de esta sigue la dorsal ordinaria, que se enlaza con esta especie de penacho por medio de una membrana, no extendiendo separada de él más que por una profunda escotadura; de manera que en todo rigor no puede decirse que sean dos aletas distintas. Esta dorsal se estiende sobre toda la longitud del dorso exceptuando solamente el pequeño extremo de la cola, la altura media es la mitad de la del cuerpo y acaso algo menos, y en ella se cuentan ciento treinta y siete radios, que unidos á los del penacho formarían la suma de ciento cuarenta y cuatro; pero es muy difícil distinguir bien los últimos, ni asegurar si hay algunos más. La cola es muy delgada y presenta, no en su extremidad, sino en su borde superior, una

aleta dirigida oblicuamente hácia arriba que tiene más de la mitad de la longitud del cuerpo y está sostenida por siete débiles radios. El extremo mismo de la cola que al parecer constituye un segundo lóbulo de la caudal no tiene más que cinco pequeños radios, cuyo superior no llega á la décima quinta parte de la longitud de la aleta: van estos radios creciendo un poco hasta el inferior que viene á ser un filamento de la cuarta parte de extensión de la misma longitud; bajo el borde de la cola, y delante de este filamento se ve una espina pequeña y encorvada hácia atrás.

Las pectorales son muy cortas y apenas componen la décima cuarta parte de la longitud total: sus radios son once.

Las ventrales adheridas bajo las anteriores representan dos tercios de la longitud del cuerpo y son tan débiles, y sus radios tan sutiles y blandos que desde luego se comprende la facilidad con que pueden ser destruidas. Su espina es cinco veces más corta que sus radios blandos y se echan ya de ver en ella los pequeños agujeros que la erizan.

También se ven parecer ya dos manchas negras al través del hermoso color de plata que brilla en todo el pez, ambas cerca de la línea dorsal: el primero en el tercio anterior de la longitud, y la segunda pasa por el centro.

### TRAQUIPTEROS DE BONELLI.

(*Trachypterus cristatus* Bonell.)

El traquiíptero representado por Mr. Bonelli si bien presenta muchos puntos de contacto con el anterior, no parece que pertenezca á la misma especie. Su conservación no estaba en proporción con su volumen, pues ya contaba veinte y una pulgadas de longitud. Había logrado también conservar aquel naturalista á su individuo el penacho de la nuca y sus ventrales en disposición que aun tenían el primero la cuarta parte y los demás la quinta de su longitud. Todas las demás aletas estaban dispuestas como en los ejemplares anteriormente descritos, excepto todos los pequeños radios del lóbulo inferior de la caudal, y que el último de estos filamentos era también algo más largo.

### TRAQUIPTERO HOZ.

(Valenc.)

En pos de esos pequeños traquiípteros en que el número de los radios dorsales (comprendiendo ambas) no llega á ciento cincuenta, falta hablar de los que tienen desde ciento sesenta á ciento ochenta.

Se han observado diez individuos de esta especie desde tres piés de longitud hasta cuatro y medio enteramente parecidos por su consistencia y sus manchas, pero diferentes por lo relativo á las proporciones y detalles hasta el punto de poder formarse con ellos tres especies ó por lo menos tres variedades pronunciadas.

Siete de aquellos individuos conservaban su caudal; tres sus ventrales enteras, y solo uno su penacho de la nuca; pero en todos aparecen restos, es decir, raíces de los radios que compusieron las aletas, de manera que no puede dudarse en considerar esas ventrales y ese penacho como caracteres genéricos.

Describiremos por de pronto la especie que tiene más altura con relación á su longitud. La altura de la nuca, que se eleva sobre la cabeza está representada cinco veces y un cuarto por la longitud total no incluyendo la caudal. La cabeza, al retirarse la boca forma un rombo cuya diagonal vertical es algo superior á la horizontal. El grueso en medio de esta altura es en los individuos procedentes de Sicilia y Córcega, constituye su novena parte. El dorso y el vientre siguen disminuyendo de manera que sus bordes vienen á ser

cortantes y delgados como un cartón, la línea del dorso y la del vientre se desarrollan en forma de arco algo convexa; pero por último vuelven á reunirse de modo que el cuerpo forma una cinta plateada muy delgada, bastante ancha en su parte anterior, angostándose gradualmente hácia atrás y concluyendo en punta comprimida casi tanto como el cuerpo. La cabeza tan alta como larga tiene su perfil que descendiendo oblicuamente en línea recta y une la nuca por medio de un arco muy abierto. La extremidad del hocico está truncada para formar la boca que apenas está hendida lateralmente, pero cuya abertura es transversal, vertical y casi de una forma parabólica. La protractilidad de la mandíbula superior es tal, que al extenderse hácia delante, la distancia del ojo á la extremidad del hocico llega casi á duplicarse.

Cada rama de la mandíbula inferior es un triángulo casi tan alto como largo, cuyo borde inferior es cortante, y cuya faz exterior es una espina longitudinal obtusa, llena de poros y de surcos en diversos sentidos. Hay en cada mandíbula seis ó ocho pequeños dientes cónicos en una fila trasversal: los superiores, bajo la bóveda parabólica de los intermaxilares y los inferiores en la extremidad del sínfisis de la mandíbula inferior. Otros tres ó cuatro dientes iguales á estos existen en la extremidad anterior del vómer en una fila longitudinal. Los palatinos no presentan más que una ligera aspereza en un reducido espacio. La lengua es ovalada, obtusa, delgada, muy libre, un poco cóncava en su superficie, de bordes blandos, y no tiene más que una ligera aspereza hácia los bordes laterales. El ojo está situado casi en el centro de la longitud de la cabeza, cuando la boca está contraída; pero sobre el centro de esta altura y cerca del ángulo superior del rombo de la cabeza, no estando la boca en aquella situación. Su diámetro es el tercio de la longitud de la cabeza y una cuarta parte cuando el hocico se halla prolongado.

El suborbitario es pequeño, angosto y cavernoso en su superficie. La nariz presenta dos orificios ovalados el uno sobre el otro cerca del borde anterior y superior del ojo. El limbo del preopérculo es ancho: su superficie está cubierta de poros y surcos, y su borde delgado y como fibroso ó irregularmente dentado, porque los filamentos óseos que lo componen no están bien unidos. Lo mismo sucede con la superficie y bordes de las otras tres piezas operculares. El interopérculo es tan grande como el opérculo que forma un semicírculo, y entre ambos está el subopérculo, más pequeño que ellos y de forma triangular.

La espalda no presenta armadura particular: la pectoral está adherida hácia el cuarto inferior de la altura y es notable por su pequeñez; pues su longitud no compone la cuarta parte de la altura del pez y presenta once radios, de los cuales el primero es el más corto y el segundo el más fuerte. Las ventrales están suspendidas bajo la base de las pectorales: en los ejemplares en que se conservan en mejor estado tienen la quinta parte de la longitud del cuerpo sin incluir la caudal. Cuéntanse en ellas ocho radios muy finos, de los cuales el primero es ligeramente espinoso. La dificultad de encontrar individuos que conserven bien estas aletas es causa de que no se pueda afirmar con certeza la longitud de los radios ni acaso su número; pero eso no obstante puede decirse que todos son delgados, flexibles y que en ellos no se echan de ver ni ramificaciones, ni articulaciones. Su superficie es áspera al tacto, y á beneficio del lente se echan de ver diminutas espinas. En la base de cada uno de ellos hay un pequeño tubérculo que también es áspero al tacto por esa misma circunstancia: la membrana que une estos radios es muy delgada. El espacio que media entre el último y la caudal es muy limitado.

Esta aleta está insertada en la extremidad de la cola de un modo que se dirige oblicuamente hácia arriba, y no tiene más que ocho radios sencillos, débiles y flexibles, siendo los que ocupan los extremos los más fuertes, y además tienen la superficie áspera.

La piel de estos peces carece de escamas, y bajo la epidermis plateada que los cubre se echan de ver pequeños tubérculos blandos, planos y unidos como pezoncitos nerviosos. Hácia la parte cortante del abdomen se hacen más salientes estos tubérculos, y á lo largo del borde mismo forman una doble serie de pequeños conos carnosos que no tienen la rigidez de las espinas óseas como parece suponer el diseño de Belon. Solo en la línea lateral se ve una serie de escamas, de las cuales cada una tiene una especie en el centro; son por de pronto pequeñas y sus puntas poco sensibles, pero luego se prolongan más y más hácia la parte posterior, y creciendo de este modo se convierten en agujones, cuyo número cuando más llega á ciento.

No es menos intenso el viso de plata que brilla sobre este pez que el del lepidopo y el triquiuro, y lo realiza aun mucho más las tres extensas manchas negras y redondas colocadas á lo largo de su dorso, bajo la dorsal á iguales distancias y de manera que dividen su longitud en tres partes iguales. Algunas veces además de estas manchas presenta otra ó á veces dos, pero más pálidas por el lado del vientre. Por último el hermoso color de rosa de que sus aletas se hallan teñidas contribuye á que este pez sea uno de los más hermosos del mar.

Los pescadores de Messina les dan el nombre de *bandiera imperiale*.

### TRAQUIPTERO IRIS.

(Valenc.)

Otro de estos traquiípteros de ciento setenta radios dorsales se diferencia del anterior por su forma más prolongada sobre todo en su parte posterior que es muy angosta.

A esta especie en particular es á la que en concepto de Mr. Valenciennes se debe referir el *tania falcata* de Imperati, de que Walbaun compuso su *cepola iris*; la primera *tania* de Rondelet el *epidermus maculatus* de Ranzani y el *regalecus maculatus* de Nardo.

### TRAQUIPTERO DE RADIOS LISOS.

(Valenc.)

El tercer traquiíptero de este pequeño grupo es también tan prolongado como el anterior, y no se diferencia de él más que por el número de radios y particularmente porque los de su dorsal son lisos y no ásperos. Sus dientes son asimismo algo más fuertes, y su línea lateral está algo más baja.

No se ven en los individuos de esta especie más que dos manchas de las cuales una ocupa el primer sexto de su longitud total y el otro el segundo, es decir el tercio de su tercera parte de toda su longitud total.

Su dimensión según dos individuos remitidos de Niza y uno de Nápoles es de cuatro piés y de cuatro piés y medio. En vista de una cabeza y una cola de un individuo muy bien conservado, remitidas de Tolon por Mr. Freycinet puede suponerse que la caudal debía tener la octava parte de toda la longitud individual.

### TRAQUIPTERO BOGMARE.

(Valenc.) *Bogmarus islandicus*, (Bl. Sch.); *Gymnogaster arcticus*, Brunch.

Los diseños de Bogmare por Olafsen y Brunnich no dejan duda de que fueron hechos en vista de un indi-

viduo que habia perdido su penacho y sus ventrales, pues todos sus demás caracteres, y el conjunto de sus formas son idénticos á las demás especies de este género. Nadie que tenga alguna costumbre de leer descripciones tomadas de ejemplares en mal estado de conservacion dejará de conocer que fue un traquíptero el que sirvió de objeto de la descripción que hicieron aquellos autores.

Acaban de corroborarse esas conjeturas por el examen del mismo pez, traído del cabo del Norte por un comerciante del Havre. No existen ya las ventrales, ni el penacho en este ejemplar, pero su estado de conservacion ha permitido describirlo del modo siguiente á fin de que se puedan comparar las relaciones que tiene con los traquípteros, á los cuales se parece mucho este bogmaro.

Su cuerpo, ya diseado es tan alto como el del traquíptero hoz, pero su cola es mas corta, al paso que su cabeza es mas prolongada. La dorsal tiene el mismo número de radios, ciento sesenta y cinco se han contado comprendiendo los que debió tener el penacho. Estos radios presentan escabrosidades mas finas que las de los traquípteros, que se han descrito, no puede tampoco ser confundido este bogmaro con el traquíptero denominado de rayas lisas, tanto por esta circunstancia de los radios, como porque la cola de este último es mas delgada. Las manchas del traquíptero del Norte estan mas distantes entre sí; destacan igualmente sobre un fondo plateado y brillante, y las aletas estan teñidas del mismo color de rosa vivo. De su caudal no queda mas que la base de sus principales radios, situados sobre la extremidad de la cola, y no pueden contarse mas que siete. La línea lateral tiene las puntas de sus escudos bastante finas, y del centro del último nace una espina puntiaguada que avanza sobre la caudal.

El individuo tiene dos piés y ocho pulgadas de largo.

La carne de este pez segun los viajeros daneses es tierna y gelatinosa: penetra en las bahías de Islandia durante la alta marea, y con preferencia en aquellas cuyo fondo es de arena, y hay poca agua. Algunas al retirarse la marea queda en seco sobre la arena ó en el cieno, y se le ha visto vivir algun tiempo en esa situacion. Los habitantes lo consideran como venenoso porque los cuervos no lo comen. La materia plateada que le da color queda pegada á los dedos del que toca al individuo. Su denominacion de *vogmeere*, ó *vaag-maere* significa *señorita ó yegua de las bahías*.

## GENERO GIMNETROS.

VAMOS ahora á tratar de las especies que presentan ventrales formadas de un solo radio prolongado, y las mas de las veces dilatado en el extremo, especies que segun Bloch son los verdaderos gimnetros.

Se han podido observar cinco individuos cogidos en el Mediterráneo, que en concepto de Valenciennes deben pertenecer á dos especies; mas por desgracia ninguno de los cinco está absolutamente completo, por lo cual la descripción se limita al estado en que se hallaban.

### GIMNETRO ESPADA.

El primero es el mismo que Mr. Risso describió con el nombre de *gymnetrus longiradiatus*. Su cabeza presenta las mismas piezas óseas, y la misma blandura, estrías y cincelamientos que la de los traquípteros, pero varia en cuanto las proporciones. La boca es susceptible de mucha protractilidad, así es que los pedículos de los maxilares son muy largos y su punta en el estado de retracción llega á la base de la cresta occipital. Al retraerse la boca la mandíbula superior se levanta casi verticalmente, mucho mas

que la de los traquípteros de modo que el hocico aparece como enteramente truncado. Queda pues un espacio plano entre los maxilares y en él se introducen las ramas montantes de los intermaxilares, forma muy distinta de la que se ha observado en los traquípteros. Sobre el suborbital existe un ancho espacio triangular, cubierto de una piel desnuda y delgada bajo la cual está la cavidad nasal, cuya abertura posterior es una hendidura lineal en el ángulo interno de la órbita, y la anterior está en el borde externo del aplanamiento de la extremidad del hocico. El diámetro del ojo tiene un poco menos de la cuarta parte de la longitud de la cabeza, y está situado sobre la mejilla de manera que el borde inferior de la órbita corresponde á la mitad de la altura y el posterior á la mitad de la longitud de la mejilla. Las piezas operculares se prolongan mas hácia atrás que las de los traquípteros, lo cual hace que la cabeza sea mas larga que alta. El limbo del preopérculo es muy ancho, particularmente hácia el ángulo que es redondo. Su punta anterior é inferior se articula con la mandíbula inferior sola, sin que el interopérculo tenga con ella el menor contacto.

La nuca aparece situada muy hácia delante, de modo que el primer radio del penacho corresponde al borde anterior del ojo, y no al posterior como sucede en los traquípteros. Cada mandíbula tiene algunos dientes en una sola fila, pero tan finos y cortos que apenas es posible percibirlos al tacto. El tamaño de las piezas operculares es de una extension proporcionada á la abertura de los oídos; mas á pesar de eso no tiene mas que seis radios. La pectoral está adherida en línea longitudinal al cuarto inferior de la altura del cuerpo y tiene catorce radios, cuya longitud no ha sido posible detallar por no existir completa en los ejemplares. La ventral pende del borde inferior del cuerpo, en frente del borde posterior de la pectoral: su longitud es de cuatro veces la cabeza y no tiene mas que un radio comprimido, bastante fuerte en su base, que luego se va haciendo delgado y flexible. En su primera mitad está bordeado de una membrana estrecha, que se ensancha algo en forma triangular á los dos tercios de la longitud de la aleta, y su extremidad se dilata en una membrana triangular y corta en la cual se ven algunas líneas venosas que no pueden ser consideradas como radios.

En el vértice de la cabeza se eleva el primer penacho compuesto de cinco radios delgados reunidos en la mitad de su longitud, que viene á ser como la de la mitad de la cabeza; en seguida vienen otros siete radios; mas fuertes, libres hasta cerca de su base, y de los cuales el primero excede en una cuarta parte de altura al primer penacho. Los demás van disminuyendo hasta el séptimo, y todos tienen su extremidad dilatada por una membrana. La dorsal se une á esos radios y se prolonga sobre todo el dorso en una altura media casi igual á la de la mitad del cuerpo. El número de sus radios es noventa sin contar los de los penachos. No puede fijarse el de los que pasan mas allá del ano, por no haberse podido observar ningun ejemplar que los tenga completos, pues generalmente los pierden al ser cogidos y algunas veces va con ellos una porcion de la misma cola.

Nada puede por lo tanto afirmarse acerca de la caudal, pero es de presumir que no sea tan grande como la de los traquípteros.

La piel de este pez está salpicada de verrugas pequeñas, óseas, lisas, semiesféricas, que toman una forma cónica hácia la parte cortante del vientre. Aunque no es simétrica su reparticion parecen sin embargo dispuestas en fajas longitudinales que se estrechan ó espacian de cuando en cuando separándose por intervalos mas lisos. Todo su cuerpo despide un vivo reflejo plateado, salpicado de motas grises, resplandecientes como ópalos y dispuestas confusamente

en forma poco regular de manera que hay siete ú ocho en una línea vertical: las aletas y penachos estan teñidos de un hermoso color de rosa.

Ya se ha dicho que el individuo mas completo de los que han servido para trazar esa descripción tenia de largo ochos piés y tres pulgadas; puede juzgarse que la longitud de otros dos, que se tenían á la vista, fue cuando estaban completos de nueve piés y seis pulgadas. Estos últimos fueron cogidos en mayo muy cerca de la playa de Niza.

Nada se ha encontrado en el estómago de este singularísimo pez.

Mr. Laurillard dice que puede vivir bastante tiempo fuera del agua, y que su viveza es tal que al ser cogido suele romperse por los violentos esfuerzos que hace para escaparse.

El pez que Imperati denominó *spada marina*, que Walbaum convirtió en su *cepola gladius* debió ser probablemente un individuo de esta especie que habia perdido sus ventrales, pero que conservaba aun gran parte de su penacho.

### GIMNETRO DARDO.

(Valenc.)

La segunda especie de gimnetros procede tambien del Mediterráneo y es proporcionalmente mas prolongada que la anterior; pues su altura está veinte y cuatro veces comprendida en su longitud. El ojo es tambien algo mas pequeño y está situado un poco mas hácia arriba y mas anteriormente en la mejilla. La curvatura del borde anterior del limbo del preopérculo es menos cóncava, lo cual hace que la mejilla sea mas angosta y el limbo mas ancho. El subopérculo es mas grande y el interopérculo mas estrecho en la parte posterior.

La altura de la dorsal es mas considerable y no está comprendida mas que una vez y un tercio en la del cuerpo.

El número de sus radios dorsales es trescientos noventa y ocho. Su cabeza, manchas y línea lateral son las mismas que en la especie anterior. Las pequeñas verrugas de su piel son menos salientes y menos duras. Su cola, terminada en punta, termina en su extremidad con cuatro pequeñas hebras, que al parecer fueron bases de otros tantos radios caudales.

La longitud del individuo que sirvió para esta descripción, era de seis piés y ocho pulgadas y fue cogido como los anteriores cerca de la playa de Niza. Las observaciones practicadas en su estrechura interior autorizan á creer que constituye una especie distinta.

Existen tambien gimnetros en el mar del Norte; pero no le fue dable á Mr. Valenciennes examinar ningun individuo, lo cual hubiera sido tanto mas interesante, cuanto que las descripciones dadas al presente todas han sido hechas en vista de individuos mas ó menos mutilados, y que otro tanto puede decirse de los documentos inéditos que se han podido examinar.

Russel asegura que un pez de este género fue arrojado en 1796 sobre la playa de Cornouailles; que tenia largos filamentos en vez de ventrales y con penacho elevado, pero que ya no conservaba su cola. Un diseño de este pez fue remitido á Sir José Banks.

Shaw, á continuacion del gimnetro de Hawkins, tomado de Bloch, dice haber visto un impreso en que se describía un pez, que en su concepto es indudablemente el mismo que el *gymnetrus Hawkenii*, y que tambien habia sido arrojado sobre la costa de Cornouailles en febrero de 1798.

Su longitud era de seis piés y medio, su mayor altura de diez pulgadas y media y su grueso de dos pulgadas y tres cuartos. Su color era plateado y las aletas encarnadas.

TOMO V.

La señora Lee tuvo la bondad de hacer investigaciones para encontrar esos documentos, y al fin se averiguó que habian sido citados con poca exactitud.

En la biblioteca de Banks no se encontró mas que un diseño que representaba un gimnetro que debió ser el individuo cogido en la playa en 23 de febrero de 1788 cerca de Necolyn Quay en la costa de Cornouailles. Faltábale ya la cola y sin embargo aun tenia ocho piés y cuatro pulgadas inglesas de largo, una altura de diez pulgadas y un grueso de dos y un cuarto. Considerósele en aquel tiempo como el *Regalecus Gleme*, y en efecto podria muy bien ser un individuo de esta especie que hubiera conservado su penacho.

Su peso llegaba á cuarenta libras.

### GIMNETRO DE BANKES.

(Valenc.)

En la misma biblioteca se conserva una carta que habla de otro individuo que quedó encajado (18 de marzo de 1796) en la bahía de Filey, costa de Yorkshire, y fue cogido por dos mujeres que lo llevaron al mercado de Yorke.

Hallábase tambien desprovisto de la cola. Su longitud era de trece piés, su altura un pié, su grueso tres pulgadas y la longitud de la cabeza siete.

De todas las observaciones que sobre aquel individuo se hicieron resulta identidad con las que se han practicado con los procedentes del Mediterráneo.

### GIMNETRO GLESNE.

(*Gymnetrus remipes*, Bl. Sch.; *Regalec Glesne*, Lacép. *Gymnetrus Ascanii*, Schaw.)

Un pez del mar del Norte que así como el bogmaro no ha sido descrito sino en presencia de individuos diseados y en mal estado de conservacion, pero que indudablemente pertenece al género que estamos describiendo, es el llamado *sild-tusten* ó *sild-konge* de los noruegos, que Ascanio publicó con el nombre bárbaro de *regalecus Glesne*, y que posteriormente denominó *ophidium Glesne*. El nombre genérico de *regalecus*, debía provenir de *sild-konge* (rey de los arenques) por haber sido sin duda cogido entre una manada de estos últimos, y la palabra *Glesne* indicaba el sitio cerca de donde habia sido descubierto por primera vez.

Brünich creyó conveniente designar la especie por un carácter de su organizacion, conservó su nombre genérico *regalecus* y le añadió *remipes*; posteriormente Bloch lo convirtió en *gymnetrus remipes*, y Shaw en *gymnetrus Ascanii*. No habiendo sido descrito por ningun otro naturalista mas que por los señores Ascanio y Brünich, fuerza es recurrir á lo que estos dijeron, á pesar de no haber hablado ni el uno, ni el otro, como naturalistas, ni como ictiólogos.

Los individuos observados por Ascanio tenían once piés y medio de largo el uno, y diez y medio el otro. Lindroth vió otro de doce piés, y solo por haber copiado una y otra vez alguna errata de imprenta, ó alguna falta de la traduccion, asignaron á este pez Bloch y Bonaterre nada mas que diez ó doce pulgadas.

La forma de su cuerpo segun aquellos autores es prolongada, plana y semejante á una hoja de espada. Su cabeza era pequeña, su frente ancha descendia rápidamente hácia el hocico corto, de mandíbulas iguales, armadas de dientes que segun Ascanio eran puntiaguados, y segun Brünich eran tan difíciles de distinguir, que se reducian á una mera escabrosidad. Lindroth le supone dientes bastante grandes, pero es porque probablemente lo que él vió fue un traquíptero y no un gimnetro. Cuéntanse cuatro ó cinco radios